

Pueblo: Kolla

La región que hoy delimitan las provincias de Salta y Jujuy exhibe una gran diversidad de paisajes o regiones medioambientales denominadas puna, selva, y valles y quebradas. Desde hace diez mil años y hasta el presente, fue ocupada por diferentes sociedades que llevaron diversos estilos de vida. A partir del siglo XIII, puede distinguirse el surgimiento de características locales muy expresivas, así como indicios de un intenso intercambio entre localidades. La expansión del dominio inca sobre la región agregó un nuevo elemento de complejidad, ya que esta gran extensión de tierra, designada como Kollaysuyo, fue ocupada por nuevos contingentes de población que se sumaron a los residentes locales incorporando sus propias modalidades urbanísticas y organizativas, sin reemplazar los estilos anteriores en materia de urbanización, dirigencia política-religiosa y producción agroganadera, de pastoreo y textil.

Con posterioridad los procesos de dominio colonial, y más tarde republicano, sobre la gran región plantearon nuevas formas de control territorial, delimitación de fronteras, imposición lingüística y regulación del mercado de trabajo y de la propiedad de la tierra, entre otros aspectos. A la manera de capas superpuestas, estas diferentes formas de dominio ocultaron las formas organizativas previas, pero sin lograr su completa desaparición. Así, las regiones medioambientales ya señaladas continúan siendo escenario de modalidades complejas de incorporación (a menudo por la fuerza) de las nuevas pautas de vida matizadas por estilos propios en cuanto a las relaciones sociales entre pares, la expresión lingüística, la religiosidad y el sentido de la existencia humana.

En la sociedad nacional, suele utilizarse el término “kolla” de una manera despectiva y discriminatoria. Sin embargo, es el referente de identidad de buena parte de la población indígena oriunda de esas provincias argentinas, que reside en sus lugares de origen o en las zonas urbanas del país. Ese etnónimo o término de referencia étnico puede no corresponder históricamente a los mismos grupos humanos que fueron designados como tales durante la colonia española y hasta avanzado el siglo XX.

Para una importante porción de la población que asume su raíz indígena y su pertenencia a un orden sociocultural distintivo, constituye la base del autoreconocimiento y de procesos organizativos recientes que sustentan los reclamos por sus derechos, explícitamente reconocidos en la legislación nacional e internacional.

Asesora: Ana María Gorosito Kramer

<http://pueblosoriginarios.encuentro.gov.ar>